

Formación Integral a partir de
Comunidad, Territorio y Memoria

Territorio

BITÁCORA DEL PATRIMONIO





Índice

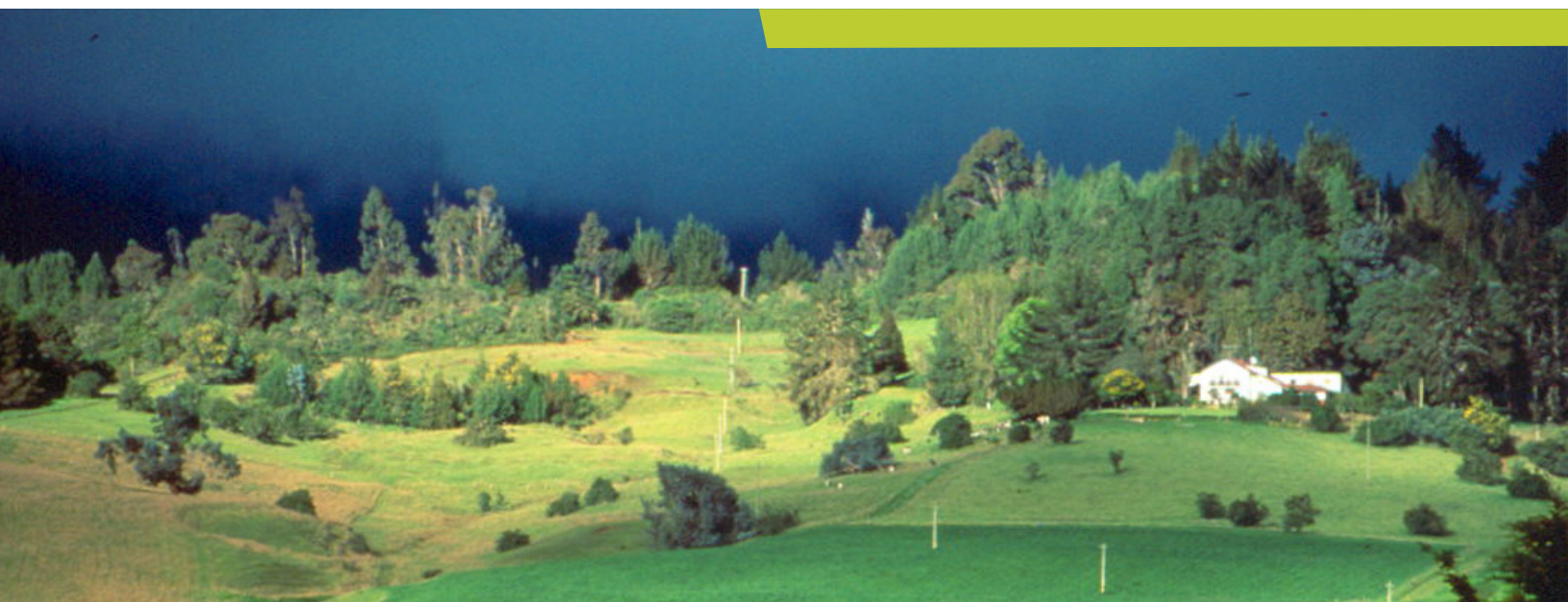
	Pág.
Introducción	4
Nuestra propuesta	6
Conceptos que le ayudarán a comprender la noción de territorio	7
Preguntas, textos y ejercicios que le ayudarán a comprender la diversidad del territorio colombiano	15
Mapa conceptual Territorio	16
¿Cómo es el territorio colombiano?	17
¿Por qué se dice que Colombia es un país de regiones?	21

Territorio

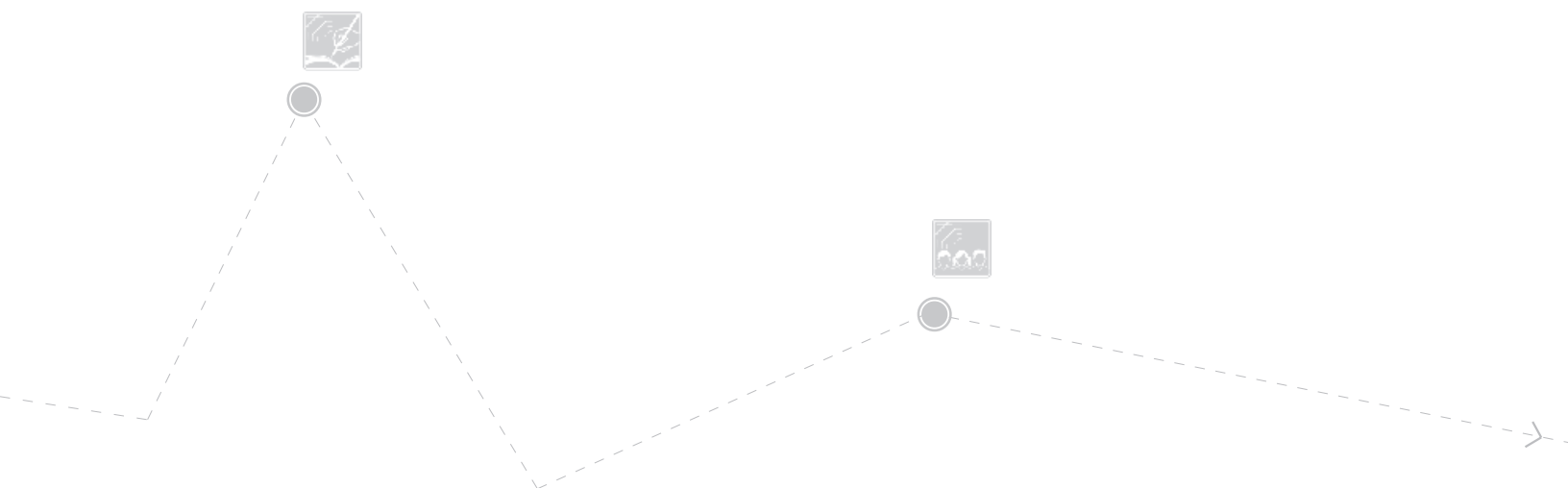


- 25 ¿Cómo es la región Pacífica colombiana?
- 28 ¿Cómo es la región de la Orinoquia colombiana?
- 31 ¿Cómo es la región de la Amazonia colombiana?
- 36 ¿Cómo es la región Caribe colombiana?
- 38 ¿Cómo es la región Andina colombiana?
- 43 ¿Cómo es la división administrativa del territorio colombiano?
- 45 Sesión grupal

Introducción



Sabana de Bogotá - Cundinamarca



“En la Constitución Política de 1991 se introdujeron dos conceptos que posiblemente faciliten modificar las tendencias que llevaron a la crisis actual: el de patrimonio ecológico y cultural de los municipios y el de funciones sociales y ecológicas de la propiedad. Ambos tienen relaciones con la capacidad del territorio para proporcionar bienestar a sus habitantes en formas duraderas o sostenibles”.

CARRIZOSA, Julio, *“El territorio, el ambiente y la sostenibilidad”*. Tomado de: Colombia de lo imaginario a lo complejo. Reflexiones y notas acerca del ambiente, desarrollo y paz. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, IDEA. 2003.



NUESTRA PROPUESTA

Estimado Docente:

Tiene usted en sus manos una de las cinco cartillas que hacen parte de la *Bitácora del Patrimonio*. En esta cartilla titulada *Territorio* pretendemos que usted y sus alumnos se hagan una idea de nuestro territorio para que, con base en los ejercicios y lecturas sobre la diversidad colombiana que aquí les ofrecemos, lo identifiquen, conozcan su riqueza, y se apropien de él. Pretendemos que, desde el aula, usted trabaje el significado de su territorio para reconocer también diversos territorios que existen en Colombia. Queremos que todas las regiones del país adopten la cultura expresada en su patrimonio cultural y natural y que la incluyan dentro de sus proyectos educativos institucionales, como un tema vital para todas las áreas y programas de formación.



Parque arqueológico
Ciudad Perdida - Magdalena

En particular, se busca construir entre todos la noción de **territorio**. Con este propósito se plantea un recorrido que ya comenzó con la presentación de los **Fundamentos para la construcción de Nación** (en las cartillas *Construcción de Nación* y *Guía Pedagógica*). Allí se presentan las líneas centrales pedagógicas de la propuesta y el sustento teórico.

Esta cartilla contiene interrogantes e integra textos periodísticos e históricos. A partir de ellos, usted puede con sus alumnos, realizar los ejercicios dedicados a conocer los territorios del país, apelando a la escritura y a la memoria de su comunidad.



Parque Arqueológico de San Agustín - Huila



CONCEPTOS QUE LE AYUDARÁN A COMPRENDER LA NOCIÓN DE TERRITORIO

→ ¿Qué es territorio?

Más que una extensión física, o una porción de tierra, un territorio es el espacio donde nuestra vida transcurre, donde nos relacionamos con los otros y compartimos las vivencias diarias que van dejando huella y haciendo memoria de lo que fuimos, hicimos o dejamos de hacer. Un territorio también es el sitio donde tienen cabida las demás formas de vida que conocemos, es también un espacio de confluencia e intereses. El territorio alberga a las comunidades con su memoria, por lo que el reconocimiento del mismo sería impensable sin la presencia del hombre. Es el ámbito de realización de las comunidades; es allí donde la memoria se plasma en las huellas que nosotros o nuestros antepasados vamos dejando.

Es por eso que el territorio hace parte del **patrimonio cultural y natural**, al ser escenario de manifestaciones culturales y naturales, nos permite establecer secuencias cronológicas de cambios y transformaciones, tanto de las comunidades, como de la memoria que cada sociedad conserva en un momento preciso. El territorio es, en consecuencia, patrimonio de las comunidades, le pertenece al conjunto de ciudadanos que lo habitan.

→ ¿Qué caracteriza al territorio natural?

La caracterización de los espacios naturales no sería posible sin la influencia del hombre desde su contexto socio-cultural. Así, un territorio, aunque está definido por sus propios elementos, como mares, volcanes, ríos, quebradas, cadenas montañosas, selvas, llanos y sabanas, se describe a partir de la diversidad de culturas propias y foráneas, así como de estudios que presentan múltiples y variados enfoques de interpretación.

Nuestros indígenas, por ejemplo, percibían su territorio como un ser vivo, una madre tierra de la que ellos provenían y que, al estar emparentada con el cielo y sus astros, hacía de ellos una sola familia con los fenómenos naturales.

La llegada de los conquistadores españoles impuso una nueva manera de caracterizar nuestro territorio. Este es quizás uno de los choques más violentos que soportaron nuestros indígenas, pues hizo que sus creencias ancestrales fueran tildadas de superchería. Las ciencias occidentales, como la geografía, redefinieron el territorio. La cartografía trazó en principio límites arbitrarios imponiendo su concepción. Para los españoles era definitivo demarcar estas tierras desconocidas llamadas Indias occidentales, debido a que la primera expedición de Colón buscaba una nueva ruta para el comercio con Oriente. Ante la sorpresa de encontrarse con territorios nunca antes considerados por ellos, se hizo necesario dibujar y trazar los límites de una tierra bautizada América en honor a un navegante italiano, hijo de un notario, llamado Américo Vespucio.

Con el advenimiento del siglo XIX, esas miradas sobre el territorio se especializaron en áreas del saber, tales como la geología, la microbiología, la geografía, la topografía, la mineralogía, la edafología y la biología, que miran el territorio desde una óptica específica y diferente.

→ ¿Cuál es la relación entre ecología y territorio?

El término ecología fue utilizado por primera vez por el zoólogo alemán Ernst Haeckel (1869), como resultado de la conjunción de otras ciencias como la biología, la geología y la teoría de la evolución. Con la teoría de Charles Darwin el hombre comienza a mirar el territorio como un fenómeno cambiante y en proceso, que puede ser estudiado. Los equilibrios entre todas las especies, incluyendo al ser humano, hicieron que en la década de 1940 dos científicos, Tansley y Lindeman, introdujeran un nuevo término para hablar de ese complejo sistema que es la naturaleza: el ecosistema.

La ecología entonces es una ciencia relativamente nueva que ha cobrado especial interés, desde cuando se reconoció cómo vastas regiones del mundo. Han desaparecido debido a las acciones del



Nacimiento del Río Magdalena - Huila

hombre y al advertir cómo se han extinguido comunidades humanas y animales y se han producido cambios a nivel climático por factores industriales, entre muchos otros aspectos.

Por lo tanto, la relación entre la ecología y el territorio no es concebible sin tener en cuenta que los hombres somos parte de la naturaleza y que, con nuestros cambios y procesos sociales, influimos y transformamos el ecosistema. De esta manera, mirar científicamente al territorio es extraer los innumerables aspectos de la realidad natural para poderlos entender. Los recintos ecológicos, que son una de las escalas más detalladas en el estudio del territorio, demuestran el equilibrio (o desequilibrio) dentro de la complejidad de relaciones de interdependencia entre el hombre y las especies animales y vegetales, el clima y el suelo.

→ ¿Qué hace que un territorio natural se vuelva cultural?

Desde tiempos inmemoriales el hombre ha hecho de su entorno un lugar simbólico. Cuando nombramos alguno de los accidentes geográficos ya estamos convirtiendo el territorio natural en un referente cultural. Esa ha sido nuestra forma de relacionarnos con la naturaleza desde el comienzo de los tiempos. Es así como se han constituido las civilizaciones y es así como sus santuarios, la organización de sus ciudades, la forma de vivir en comunidad han comenzado por darle un valor al territorio. Con base en esas transformaciones culturales podemos decir que los territorios naturales se vuelven culturales.



Parque Arqueológico Ciudad Perdida - Magdalena

No hablamos aquí solamente de obras físicas o de las transformaciones que el ser humano hace sobre el territorio para habitarlo y sobrevivir. Se trata también de las diversas significaciones que tiene el entorno para el hombre. Los ríos, las montañas, los mares y todo cuanto nos rodea, al ser mirado y puesto al servicio de nuestras actividades, ritos y símbolos, se convierte en patrimonio.

Colombia es uno de los países más ricos en diversidad biológica y cultural en el mundo. Esa diversidad está representada en las áreas naturales pertenecientes al Sistema de Parques Nacionales Naturales. En estas áreas y en muchos lugares de nuestro territorio se encuentran 1.754 especies de aves (que corresponden al 19% del total mundial), cerca de 40.000 clases de plantas, 155 especies de quirópteros (mamíferos voladores como el murciélago) y una de las mayores fuentes de agua del mundo. Colombia se encuentra entre los 12 países con mayor diversidad biológica mundial o megadiversidad.

→ ¿Cuáles son las transformaciones básicas sobre el territorio natural?

Una vez que el hombre le dio valor al lugar donde está inmerso, se preguntó por la manera en que podía vivir en él. Las construcciones físicas realizadas por el ser humano dan cuenta de los esfuerzos tecnológicos de cada generación por dominar, explotar o disfrutar su

territorio. Es el caso de los primeros hombres que transformaron las cuevas de piedra en viviendas para protegerse de los cambios climáticos; también, es el caso de las diversas civilizaciones que han dejado muestras de sus formas de vivir en el territorio, e incluso, en la actualidad, el de nuestras ciudades modernas.

Esas transformaciones incluyen poblaciones enormes en todos los lugares del planeta. Desde las ciudades míticas y monumentales de Tenochtitlán en México y el Cuzco en el Perú, hasta la Acrópolis griega, la Roma capital del Imperio Romano, la Muralla China o los jardines colgantes en Irak.

Pero también pueden verse esas transformaciones a una escala más local en los caminos, los puentes y túneles, las obras de adecuación de tierras para el cultivo y regadío, los centros de explotación, los enclaves mineros, las obras de urbanismo y arquitectura y; en general, todas las innumerables muestras que permanecen como testimonio de actividades del ser humano.



Parque Arqueológico Tierradentro - Cauca



Hipogeo, Tierradentro - Cauca

→ ¿Qué se entiende por región geográfica?

Una región geográfica puede definirse como el territorio delimitado y afectado tanto por factores naturales como por la acción de las comunidades sobre el mismo. Una sola región puede albergar diversos accidentes geográficos y diferentes comunidades en su territorio.

No obstante, los límites geográficos de las regiones han sido trazados por las intenciones políticas o sociales en cada época de nuestra historia, a pesar de la propia naturaleza.



Parque Nacional Amacayacu - Amazonas

→ ¿Se relaciona el territorio natural con el territorio político?

La sociedad fragmenta los territorios geográficos para su apropiación y administración. Una región geográfica se puede entender a partir de su división político-administrativa y; en ese sentido, es fundamental apreciarla en sus diferentes escalas nacional, regional, departamental, municipal, local, zonal y vecinal.

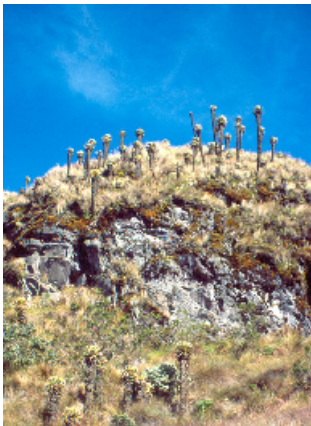
El territorio político también tiene que ver con la noción de propiedad de la tierra. El territorio de un país le pertenece al conjunto de ciudadanos que lo habitan. Esa es la nación. Hay fracciones de territorio que se integran en departamentos y le pertenecen a esa jurisdicción departamental en cabeza de su gobernación. El mismo concepto es válido para el territorio de un distrito, de un municipio o de un territorio indígena. Todos se regulan y administran políticamente por sus respectivos gobiernos.

→ ¿Qué relación existe entre el territorio rural y el territorio urbano?

La noción de territorio rural siempre está relacionada con la de territorio urbano. Es decir, no se puede entender un territorio rural sin un centro habitado que se denomine urbano. Esta mutua necesidad hace que la comprensión de los municipios colombianos siempre deba contar con estos dos componentes.

La presencia de lo rural sobre lo urbano predomina en Colombia. En esta situación se encuentra más del 90% de los municipios del país. Es por ello que todas nuestras grandes ciudades colindan con zonas campesinas. Esto, aunque nos parezca obvio, no ocurre en todos los lugares del planeta. Hay grandes ciudades articuladas en vastas dimensiones territoriales cuyas fronteras escapan a lo rural.

Lo rural se caracteriza por las grandes extensiones naturales y la poca presencia de construcciones arquitectónicas, en general aisladas las unas de las otras, así como pequeñas concentraciones de población en el paisaje y grandes zonas de cultivos agrícolas, que conforman una fuerza de trabajo distinta a la de la ciudad.



Parque Nal. de los Nevados - Caldas

→ ¿Qué se conoce como territorio urbano?

Por su parte, la ciudad es una extensa área construida, que usualmente tiene un territorio que le sirve de espacio de expansión y fuente de recursos. Se puede decir que las ciudades nacieron de pequeñas concentraciones de hombres unidos para trabajar sobre la tierra, pero que, al ir creciendo, reemplazaron dichas actividades por otras nuevas. De esta manera, al cambiar el trabajo sobre la tierra para dedicarse a formas laborales nuevas, las ciudades se convierten en centros de intercambio económico, social y cultural en donde se expresan las particularidades regionales.

Desde la arquitectura, el territorio urbano es un conjunto de construcciones que se articulan mediante espacios libres. Dentro de las construcciones se encuentran aquellas que configuran agrupaciones más o menos homogéneas y algunos edificios singulares. Las construcciones homogéneas son las viviendas donde todos habitamos y los edificios singulares son aquellas construcciones dedicadas a usos especiales como los mercados, las iglesias, los estadios, los salones comunitarios, los colegios, las fábricas, las oficinas, los centros administrativos, las alcaldías y muchos más.

Desde las ciencias sociales, lo urbano está definido por su oposición a lo rural. Es la diversificación del trabajo, la articulación a redes sociales que no tienen que ver con la tierra, lo que nos permite hablar de territorios urbanos.

Con el crecimiento desmedido de los centros urbanos, debido a los desplazamientos por factores como la violencia o la carencia de recursos en el campo, las ciudades del siglo XXI se han convertido en centros en donde confluyen comunidades de todas las procedencias. Se espera que los nuevos proyectos que hablan de ciudad-región puedan ir resolviendo la complejidad de los nuevos centros urbanos.



Plaza principal de Monguí - Boyacá

→ ¿Cómo se llega a las construcciones urbanas?

Desde la antigüedad existen territorios poblados por diversas comunidades que han fundado centros urbanos. Para llegar a las construcciones urbanas ha sido necesario que extensos grupos humanos se articulen en torno a un territorio y realicen actividades alrededor del trabajo, la vivienda y en general, una vida en comunidad. De esa manera, al compartir un territorio, los hombres y mujeres han construido poblaciones que limitan con espacios públicos y privados. Así, el espacio público corresponde al trazado urbano y sus componentes, como las vías y las calles, callejones, fachadas, y las áreas libres, como plazas y parques. El espacio privado corresponde al lugar de habitación o aquel que no es de uso colectivo.

Las construcciones nos hablan de la manera de sentir de una comunidad. En sus materiales, estilos y formas, encontramos la sensibilidad de grupos humanos que se dedicaron a pensar en cómo trazar su hábitat y



Panorámica de Playa de Belén - Norte de Santander



Centro Histórico de Honda - Tolima

como desarrollarlo. Por ello, alrededor del mundo encontramos ciudades de trazos redondos, de líneas rectas, con ríos que las atraviesan, con extensas zonas verdes o atribuladas por construcciones, que siempre nos están diciendo algo de la particularidad de quienes las habitan.

→ ¿Qué es el territorio-espacio en la arquitectura?

El carácter físico de las construcciones que configuran los espacios de las ciudades es lo que comúnmente se denomina arquitectura. Esas construcciones requieren de la utilización de materiales, técnicas y sistemas constructivos que van desde el uso elemental de materia prima natural, hasta la producción industrializada del espacio.

La arquitectura conforma, construye y delimita espacios para ser ocupados por los seres humanos. Esos espacios constituyen su territorio y pueden ser desde la más simple casa hasta la más compleja edificación de un conjunto industrial.

Nuestra vida se desenvuelve cotidianamente dentro de un espacio arquitectónico. Para dormir, para comer, para estudiar, para reflexionar, para estar con la familia, hacemos uso de espacios. De igual manera, en la vida laboral, académica, deportiva y recreativa, utilizamos espacios arquitectónicos.

El espacio arquitectónico se relaciona con el territorio cuando privilegia ciertos materiales, técnicas constructivas y expresiones formales. Entender y comprender, cultural y racionalmente el papel que desempeñan las edificaciones, supone la existencia de un sentido de comunicación entre una población y su arquitectura.

→ ¿El territorio tiene historia?

El territorio entendido como lugar geográfico, como lugar transformado, como espacio rural o como conglomerado urbano tiene, en sí mismo, todas las posibilidades de ofrecer información para conocer la historia de sus habitantes.

La observación atenta del territorio puede ayudarnos a comprender nuestra particularidad y la de los otros. El territorio puede darnos datos acerca de nuestra historia: la geografía ha servido como modelo a las comunidades asentadas y les ha permitido vivir a lo largo de generaciones; en ella se han basado para levantar sus ciudades, sus lugares de encuentro, su relación con el campo, etc.

De esta manera, sobre el territorio se localiza el patrimonio construido y se desarrollan manifestaciones culturales de todas y cada una de las comunidades.

→ ¿Para qué sirve el territorio en un proceso de construcción de conocimiento?

Cómo fue el territorio natural y cómo se ha ido transformando es indispensable para entender nuestra historia y nuestro devenir. Por las notorias transformaciones efectuadas por el hombre, el territorio se ha convertido en el lugar donde crecemos y nos relacionamos con la naturaleza y con los demás seres humanos. El territorio es una hoja sobre la cual las diversas comunidades vamos “escribiendo” nuestra memoria.

Un recorrido por el territorio permite entender lo geográfico y lo natural como espacio de realización de la cultura y lo construido como resultado de las transformaciones que el hombre realiza sobre la naturaleza.



Cultivo de papa - Boyacá



Vivienda palafítica, Ciénaga - Magdalena



Panorámica selva - Amazonas

3

PREGUNTAS, TEXTOS Y EJERCICIOS QUE LE AYUDARÁN A COMPRENDER LA DIVERSIDAD DEL TERRITORIO COLOMBIANO



→ Mapa conceptual Territorio





¿Cómo es el territorio colombiano?

Colombia está conformada por dos áreas: las sumergidas, que corresponden a los 928.660 km² que componen nuestros ríos y océanos Pacífico y Atlántico; y las zonas que han emergido desde hace millones de años, que corresponden a 1.143.748 km² que tiene de superficie.

Nuestro territorio emergió aproximadamente hace 3.000 millones de años en una era conocida como Arcaica, cuando afloró el escudo guayanés ubicado al nororiente de nuestro país. En la Era Primaria, hace 600 millones de años, se formó una primera base rocosa que conformó la Cordillera Central y se estableció la base de nuestra Cordillera Occidental.

En la Era Secundaria, hace alrededor de 225 millones de años, la Cordillera Central se levantó. Después, en la Era Terciaria, comenzaron los levantamientos menores, el plegamiento de las cordilleras y aparecieron los primeros volcanes en la fosa del Cauca. En la Era Cuaternaria se completaron los procesos de levantamiento de nuestro relieve, que hoy continúa cambiando.

En este sentido y dada la variedad de relieves de nuestro país, Colombia es reconocida por sus condiciones geográficas privilegiadas y únicas del territorio: se sitúa sobre la zona ecuatorial, tiene dos océanos, lo atraviesa de sur a norte la cordillera de Los Andes, tiene las llanuras del Orinoco y las selvas del Amazonas y es uno de los mayores productores de agua en el mundo gracias a sus grandes alturas de páramo. Su diversidad geográfica permite la variedad permanente de climas.

En relación con la flora y fauna, estas condiciones topográficas han propiciado recintos naturales de interés para el mundo. La diversidad de aves, insectos, peces, anfibios y especies vegetales nacionales es fuente de investigación y motivo de atracción, pues Colombia cuenta con el 10% de la biodiversidad mundial.

Así mismo, la relación de las comunidades locales con su medio geográfico y su paisaje natural ha configurado la diversidad cultural que también nos caracteriza y que sorprende a quienes perciben la existencia de las variadas y ricas tradiciones y expresiones que conforman nuestra cultura colombiana.



Embalse del Neusa - Cundinamarca



Parque Nacional El Tuparro - Vichada



Lea el siguiente texto
y compártalo con
sus alumnos.



UNA OJEADA SOBRE COLOMBIA

Por: Miguel Cané.

Tomado de: *Notas de viaje sobre Venezuela y Colombia*.

Capítulo VIII. Banco de la República.

Ha llegado el momento de echar una mirada de conjunto sobre esta inmensa región de la América Meridional que se extiende desde el Istmo de Panamá a las tierras vírgenes e inexploradas donde comienza a correr el Amazonas, que se llamó Virreinato de Santafé bajo la dominación española, Nueva Granada más tarde, y que hoy ha reivindicado para sí el glorioso nombre de Colombia que cobijó la reunión de las tres repúblicas del Norte, confederadas bajo la inspiración de Bolívar, separadas al día siguiente de su muerte.

El suelo colombiano se extiende entre los grados 69 y 86 de longitud occidental y 12 de latitud Norte—S de latitud Sur (meridiano de París), cubriendo una superficie de 13,300 miriámetros cuadrados, sobre la que vive una población de poco más de tres millones de almas.

La nación está dividida políticamente en 9 Estados soberanos, que son: Antioquia (capital Medellín), Bolívar (Cartagena), Boyacá (Tunja), Cauca (Popayán), Cundinamarca (Bogotá, capital de la Unión, pero no federalizada), Magdalena (Santa Marta), Panamá (Panamá), Santander (Socorro) y Tolima (Neiva).

A partir del Ecuador, los Andes, dividiéndose en tres grandes brazos, determinan el sistema orográfico de Colombia, formando tres extensos valles, el del Magdalena, el del Atrato y el del Cauca, regados por los tres ríos que les dan su nombre. El clima, ardiente y malsano en las tierras bajas, sobre todo a inmediaciones de los cursos de agua, es fresco y saludable en las alturas. (...)

Por una coincidencia que viene a corroborar las leyes históricas de Vico, Montesquieu y Herder, se podría fácilmente levantar el plano topográfico de Colombia, estudiando el carácter de los hijos de sus distintas secciones. Aquí, inquietos, vagabundos, aventureros; allí, sedentarios, rudos a la labor, económicos y perseverantes. Más allá, sombríos, desconfiados, téticos; en el Cauca, poetas, soñadores, vibrantes; en Bogotá, cultos, eruditos, decidores, eminentemente sociables. Y sobre el conjunto, un lazo de unión íntima, que les comunica el carácter de vigorosa personalidad que distingue más á un colombiano de un hijo de Venezuela o del Ecuador, que a un ruso de un persa.

¿Qué hay dentro de esos millares de leguas? En la exigua parte conocida, todo lo que la imaginación más ambiciosa puede pedir a la corteza de la tierra, desde los productos tropicales más valiosos hasta los frutos de las zonas templadas. El Cauca, ese territorio tan análogo a nuestro Chaco por su misteriosa oscuridad; el Cauca, que linda al Noroeste con el Istmo de Panamá y va a confinar con los desiertos del



Guamal - Río Magdalena

Brasil en el extremo Sudeste, sólo es conocido y no totalmente en la parte que se extiende paralela al Pacífico; el inmenso y vago territorio del Sur, tan fértil que los escasos datos traídos por raros viajeros semejan leyendas, es y será por mucho tiempo una incógnita.



Castillo de San Felipe, Cartagena de Indias - Bolívar

El porvenir de Colombia es inmenso, pero desgraciadamente remoto. Será necesario que el exceso de la población europea llene primero las vastas regiones americanas aún despobladas, que atraen la emigración en primer término por la analogía de clima y las facilidades de transporte, para que la corriente tome el rumbo de Colombia. ¿Cuántos años pasarán antes que se llene el *Far—West* del norte o las dilatadas pampas argentinas, sin contar con la Australia y el norte de África? Pero si ese porvenir es remoto en el sentido de una transformación definitiva, no lo es respecto a los progresos inmediatos que lo acelerarán. Colombia, después de sus largas y sangrientas luchas, aspira hoy a la paz, cuyo sentimiento empieza a arraigarse de una manera profunda en el corazón del pueblo. Los gobiernos se preocupan ya de la necesidad de hacer todo género de sacrificios por dotar al país de un sistema regular de vías de comunicación, sin las cuales las riquezas nacionales serán eternamente desconocidas.



Quinta de Bolívar - Bogotá

La organización política actual de Colombia es sumamente defectuosa, y esta opinión que avanzó después de un estudio detenido, con cuyos detalles no recargaré estas páginas, es compartida hoy por muchos colombianos ilustrados. El sistema republicano, representativo, federal, es allí llevado a sus extremos. Cada Estado es soberano, con una autonomía legal incompatible con el desenvolvimiento de la idea nacional. Mientras entre nosotros no hay más soberano que el *pueblo argentino*, que los *gobernadores* de provincia son agentes naturales del Poder Ejecutivo Nacional, que la autoridad del Congreso está arriba de todas, sin más limitación que la determinada por la Constitución, atribuyendo a los ciudadanos el recurso de inconstitucionalidad ante la Corte Suprema de Justicia, en Colombia, como he dicho, cada *Estado* es soberano, gobernado por un *Presidente* y participando del gobierno general por medio de dos *plenipotenciarios* que delega al Senado, especie de consejo anfictiónico. Las leyes del Congreso pueden ser *vetadas* por la mayoría de las Legislaturas de los Estados y no tienen fuerza ejecutiva hasta tanto que han merecido la aprobación de las mismas. Añadid que el Presidente de la Unión dura sólo *dos años*, mientras el período presidencial en algunos Estados es mucho mayor; pensad en la incomunicación constante de las diversas secciones de ese organismo tan vasto y decid si es posible que se desarrolle y eche raíces el sentimiento nacional.

Luego, la falta de una capital federal, símbolo vivo de la unión, que irradie sobre la nación entera Bogotá, capital de Colombia y del Estado de Cundinamarca, hospeda en su seno a las autoridades locales y a las de la nación. No es a los argentinos a quienes hay que recordar los inconvenientes y los peligros de la coexistencia; ellos saben que basta en esos casos la mala digestión de un gobernador para traer

conflictos que pueden poner en cuestión todo lo que hay de más grave, la existencia nacional misma. Así, en Bogotá, el Congreso se ha visto escarnecido, insultado, apedreado por las barras iracundas y seguras de la impunidad. Tenemos también entre nosotros tristes y análogos recuerdos.

Comprendo que la rivalidad determinada por el prurito de soberanía y autonomismo absoluto entre los Estados de Colombia, haga necesaria por mucho tiempo la capital en Bogotá, aceptada y preferida precisamente por la debilidad de su acción lejana. Pero, fuera de su posición topográfica, defecto que una vía férrea, difícil pero posible, puede salvar, Bogotá reúne las condiciones todas para, una vez federalizada, ser la capital ideal de un pueblo como Colombia. Tiene el clima, tiene la tradición de la conquista, la ilustración, el brillo intelectual; pero los hijos del Cauca y de Boyacá son allí huéspedes. En la nación no hay un centro nacional.

Lo repito; feliz Colombia si consiguiera levantar su capital en las orillas del mar, el eterno vehículo de la civilización, en vez de mantenerla perdida en la región de las nubes, sin contacto con el mundo y sin acción directa con su progreso colectivo. Pero, en tanto que eso es imposible y lo será por muchos años, necesario es que los colombianos se persuadan de la necesidad de dar fuerza y cohesión al sentimiento nacional, de convertir esa especie de liga que mi soplo puede hacer periclitar, en una agrupación humana compacta, con un ideal, con una concepción idéntica del patriotismo.



Una vez leído el texto, discútalo con sus alumnos.

¿Cómo es el territorio que se describe en el texto?

¿Cómo les parece la imagen que hace un argentino de nuestro país a mediados del siglo XIX?

¿Qué cambios encuentran entre dicha visión y el país actual?

Si su región se menciona en el texto, ¿qué cambios ha sufrido desde entonces?



Escriba el resultado de estas reflexiones y sus propias opiniones en un documento de trabajo.



¿Por qué se dice que Colombia es un país de regiones?

La diversidad geográfica, climática, topográfica, humana, biológica y natural, hace de Colombia un país dividido en cinco regiones naturales con características específicas: Atlántica, Pacífica, Andina, Amazonia y Orinoquia.

Nuestra organización regional ha sufrido cambios a lo largo de la historia. Antes de la llegada de los españoles, nuestras regiones estaban divididas y definidas por las culturas y comunidades que las habitaban (ver cartilla *Comunidad*). Cuando se introducen los cambios con la conquista del territorio, el empleo de nuevas ciencias occidentales como la cartografía y la geografía conforman una nueva organización regional.

Por ello se piensa que nuestras regiones fueron trazadas según conceptos no siempre claros. Al llegar los españoles, la organización administrativa fue la encargada de delimitar aquellas porciones de tierra sobre las cuales los conquistadores tenían poder o ingerencia política y militar. La mayoría de las veces, la misma geografía, el clima y las comunidades que habitaban estos territorios definían esos límites aparentemente arbitrarios. Por lo tanto, es inconcebible pensar en estas regiones sin tener en cuenta las dinámicas históricas, políticas, culturales y sociales del hombre.



Lea el siguiente texto y compártalo con sus alumnos.



COLOMBIA PAÍS DE REGIONES

Por: Fabio Zambrano.

Tomado de: *Presentación de la serie de libros, Colombia, país de regiones*, Centro de Investigación y Educación Popular CINEP. Bogotá: CINEP - COLCIENCIAS, V4, 1998.

Es un lugar común el señalar que Colombia es un país de regiones así como también que es un país de ciudades. Nada más cierto que las dos imágenes contenidas en estas frases, las cuales hacen referencia al profundo fraccionamiento y a la gran diversidad que han caracterizado tanto al territorio, como a su población y a su organización política, condiciones que aparecen, precisamente, en la persistencia de las diversas estructuras regionales (...).

(...) Partimos de la idea de que cada sociedad, en sus distintos momentos históricos, va generando una creatividad espacial, es decir la creación de formas originales de organizar el espacio, creatividad que puede aparecer en la distribución de las gentes, de las infraestructuras, de producciones y de los flujos de todo tipo. Así, iniciamos nuestro trabajo bajo el criterio de que el espacio es un producto social, es una obra humana, y representa un modo de existencia de las sociedades. Como toda sociedad produce un espacio organizado bajo formas visibles y materiales, esta producción queda registrada bajo la forma de la valoración del paisaje, las infraestructuras, la vivien-

da, elementos que son resultado de la acción humana. Esto es más claro si tenemos en cuenta que el espacio es producido y organizado, y ésta organización es el resultado de un movimiento constante de transformación, de manera igual a la evolución de la sociedad que ocupa ese espacio.

Esta capacidad de generar la creación de una organización específica del espacio no se encuentra en autonomía con respecto a las condiciones sociales y económicas, causa fundamental de la utilización del espacio. El espacio geográfico no es independiente del medio. En razón de ello es que la construcción social del espacio refleja los intereses sociales y sus conflictos. Crear un espacio social es conceder lugares específicos para los diferentes grupos sociales, con fines de residencia, de prestigio y de actividad. Hay que tener presente que el espacio es producido por la sociedad y vivido por la sociedad que lo ha creado. En esta vivencia es definitiva la representación que la sociedad hace de su espacio, puesto que el espacio vivido no es igual para todos, ya que en ello influye la posición social y la cultura, es decir, según las experiencias de vida la percepción va cambiando.

Concebir el espacio como un recipiente de fuerzas sociales exige el análisis de los actores. En efecto, en el espacio hay actores, es decir consumidores y productores del mismo. Al menos podemos enumerar los siguientes: el Estado, las distintas colectividades, las empresas y los individuos. Todos ellos actúan en un sistema complejo de interacciones en diferentes escalas: local, nacional e internacional. Los distintos actores son portadores de intereses divergentes, que se manifiestan en el espacio bajo la forma de tensiones y competencias por su uso. Las distintas fuerzas van construyendo sistemas que se entrecruzan y se superponen y desde el poder se van construyendo las jerarquías de sistemas, es decir las formas y las estructuras que ordenan el espacio de las sociedades.



Hacienda Cañas Gordas - Valle del Cauca



Plaza Mayor de Villa de Leyva - Boyacá

Con este ejercicio queremos mostrar que las regiones, como espacios socialmente construidos, no son inmutables, sino que cambian, creciendo o decreciendo según las distintas fuerzas que actúan en la larga duración. Porque la emergencia de un nuevo sistema es a costa de otro. En el espacio, acumulación y sustitución se presentan de manera simultánea. Si una región crece, otra verá mermada su participación en la economía nacional. Por lo tanto, en la toma de decisiones, es importante tener presente la fragilidad de las estructuras económicas y su referencia espacial, en particular las regiones. (...)

A pesar de que la introducción del concepto de región natural supuso un gran avance en el campo de las ideas geográficas, con posterioridad se ha llegado a la conclusión de que no siempre el medio físico es el factor determinante de la región geográfica. Existen otros factores históricos, sociales, económicos y culturales que influyen de manera notoria. Además, también es cierto que de manera frecuente se encuentra que las regiones geográficas no son áreas homogéneas, como corresponde siempre a un determinado medio fisiográfico, sino que, de manera contraria, la heterogeneidad o la funcionalidad, es decir espacios formados por la asociación de varias unidades fisiográficas diferentes, es lo que se encuentra como elemento general.

Este es el caso de regiones como la que se encuentra en la Cordillera Oriental o en la Central, donde se combinan elementos de tierras altas con tierras bajas generándose complementariedades ecológicas, situación que explica la formación de los intercambios entre distintos pisos térmicos. De esta manera, como resultado del contacto entre las distintas unidades o en sus inmediaciones surgen los centros comerciales en donde se realiza el intercambio de bienes, estos centros constituyen el nexo de unión de regiones físicamente muy diferentes, asociadas para formar una unidad administrativa, cultural, económica, es decir, integradas en una unidad por la acción humana. La verdadera región geográfica, al

contrario de la región fisiográfica, es, pues, más una creación del hombre que del medio. De esta manera, podemos concluir que la región geográfica es un área de vida en común y exige un principio de organización social. También se señala la necesidad de un centro o ciudad coordinador de las actividades del grupo humano y de las relaciones existentes entre los habitantes de una misma región. Estas visiones desde la geografía las podemos complementar con observaciones que desde la historia se han realizado para entender la conformación de las regiones. En efecto, encontramos que la formación de los espacios regionales se explica como un proceso que:

“Pese a la historia oficial de cien años de centralismo institucionalizado y de vigencia de un régimen político fuertemente presidencialista, las regiones colombianas son algo más que espacios jurídicos administrativos o referentes territoriales para la planeación del desarrollo; lo ha sido siempre y lo son ahora, realidades históricamente formadas, socialmente construidas, colectivamente vividas por sus pobladores y a veces también pensadas por sus dirigentes, por sus intelectuales que le imprimen un sentido político, una dirección y un horizonte de posibilidad a esa existencia histórica compartida mediante la formulación y puesta en ejecución de proyectos políticos y éticos-culturales que terminan definiendo los perfiles de un ethos regional perfectamente diferenciable”, en palabras de María Victoria Uribe.



En una sesión dedicada al tema de las regiones en Colombia y, teniendo en cuenta el texto anterior, realice un ejercicio de reflexión con sus alumnos:



¿Cómo es la región en la que se encuentra su comunidad?

¿Qué datos históricos tienen usted y sus alumnos sobre la conformación de su región?

Según el texto, ¿cómo es la conformación regional de nuestro país?



Realice ejercicios en donde se consignen por escrito las ideas que hayan surgido de esta discusión.



¿Cómo es la región Pacífica colombiana?

Esta es una de las regiones más ricas del mundo en cuanto a biodiversidad se refiere. La región pacífica se encuentra delimitada por el Océano Pacífico, la Cordillera Occidental, la serranía del Darién y la provincia de Esmeraldas en Ecuador. En su territorio encontramos selvas, zonas cálidas y húmedas, minas de oro y platino, además de una poderosa amalgama cultural entre tres comunidades: los indígenas, los afro descendientes y los mestizos. El Atrato es su principal río y baña tanto a la selva tropical chocoana como al Golfo de Urabá.

En esta región se encuentran los departamentos de Chocó, parte de Antioquia, parte del Valle del Cauca y el Cauca, así como parte del litoral de Nariño.



Lea el siguiente texto y compártalo con sus alumnos.



AFROCOLOMBIANOS: SE LLEVA LA MISMA SANGRE

Por: Adriana Maya Restrepo.

Tomado de: *Colombia, país de regiones*. Centro de Investigación y Educación Popular CINEP. Afrocolombianos se lleva la misma sangre. Op. cit. V4.

(...) “El río San Juan desemboca en el Pacífico y con el Atrato drenan la depresión situada entre la Cordillera Occidental y la serranía del Baudó. Descendiendo desde esas tierras bajas, se llega al Cabo Corrientes. Al sur de éste último nace la baja costa aluvial que se extiende por 640 kilómetros, hasta Esmeraldas. La mitad norte de esta explanada va desde Buenaventura a Guapi, y la irrigan los ríos Micay, Naya y Timbiquí, entre los más caudalosos. En la otra mitad, el río Patía y sus tributarios forman la planicie déltica que se conoce como la región de Barbacoas (West 1972: 24).

Desde antes de la Conquista, estos ríos producían grandes cantidades de oro, y cuadrillas de esclavizados negros lavaban esos placeres, en la Colonia, para los amos de tierra caliente que vivían en el sur de la región, en Popayán y Cali. A los indígenas se les impuso el trabajo agrícola para alimentar a los mineros. Fue de ese modo como a finales del siglo XVIII, el Chocó llegó a producir *más* oro que el resto de distritos mineros de la Nueva Granada.

En este panorama de filones abundantes, la *serranía* baudoseña es la excepción. Aquí las memorias del oro no tienen que ver con la historia de la tierra, sino con los recuerdos de los mineros del río Quito o de Bojayá. Mazamorreando domingos y días feriados, le fueron comprando a sus amos las cartas que acreditaban su libertad. Así, convertidos en agentes de su propia emancipación desde los finales del siglo XVIII, comenzaron a establecerse en tierras sin amos.



Mazamorreo - Costa Pacífica

De esa manera, el Baudó permanece aislado dentro de un territorio de por sí bastante escindido del mapa vial colombiano. No hace mucho llegó al filo de la serranía la carretera que pretende unir la región cafetera risaraldense con Tribugá, puerto en construcción sobre el Océano Pacífico. Cuando el viajero se desplaza hacia el norte puede observar a su derecha, desde la vertiente oriental, la extensa llanura chocoana y vislumbrar la ciudad de Quibdó. A su izquierda, la vertiente occidental es una pendiente selvática que conduce a las márgenes del río Baudó.

Muchas zonas de la primera son de árboles talados que intentan darle vida a potreros para ganado. La segunda, en cambio, aún retiene su exuberancia original. Las dos vertientes y la carretera resumen la actual encrucijada ante la cual se halla no sólo la región, sino el país entero. El que hordas de colonos atraídos por la nueva vía no conviertan las zonas de la izquierda en los tremedales de la derecha depende, por una parte, de la voluntad política para que los gobernantes le den vida al modelo de desarrollo sostenible que introduce el artículo 80 de la nueva Constitución colombiana; por otra, de que las organizaciones que representan a las comunidades indígenas y negras, logren las formas de afianzamiento territorial y político que la misma carta también contempla para los pueblos étnicos de Colombia. (...)

LA GENTE

Los embera son los descendientes de Carabagi (Patricia Vargas). Sus territorios cobijaban los afluentes orientales del Bajo Baudó y los cursos altos de los ríos Atrato y San Juan. Esta región de la llanura norte de las tierras bajas del Pacífico era nombrada por los embera con las palabras *Marnanambira* y *Tabira*, significando su territorialidad, puesto que *bira* es un sufijo que, en embera, indica pertenencia a un lugar.

El espacio se articulaba a partir de las relaciones de la gente con el entorno: los habitantes de las partes altas de los ríos Atrato y San Juan se reconocen como *los eubida*, es decir, gente de la montaña. A su vez los que se relacionan con el río son *los dobidá*.

El espacio embera se conformaba de caseríos, ocho o diez casas que mantenían vínculos entre sí: una cadena de relaciones entre los miembros de la familia nuclear, la familia extensa y las parentelas. Estas redes se articulaban en cinco sociedades que reconocían un territorio propio, con zonas neutrales entre ellas, formadas por espacios no humanizados.

Los waunana, según la tradición oral, fueron creados en la costa pacífica. Existen varias versiones sobre su origen: la primera cuenta que “el pelícano creó los primeros seres humanos, en la playa de arena de la desembocadura del río Baudó”; otra narra cómo Ewandama creó al mundo y a la gente (...).

Una tercera versión habla del mismo héroe, pero en ella, Ewandama vino de Panamá con la mujer y los hermanos. Al volver a Panamá los dejó en la playa y les recomendó que no hicieran casa, que él la haría a su regreso.



Indígenas emberaes - Chocó

Sus hijos no obedecieron porque el diablo les dijo que él les ayudaba. Ewandama regresó al Baudó y fue muerto a flechazos por sus hijos. Este fragmento de la tradición oral waunana concuerda con los planteamientos de la lingüística según los cuales la lengua hablada por la familia embera-waunana se dividió en dos idiomas diferentes en el río San Juan. Ambos grupos pertenecían a la misma tradición cultural.

Además de la gente de la montaña y la de los ríos, estaba la de los valles. Cuna significa *llanura* y se refiere a quienes habitaban las zonas planas de las cuencas del Atrato y el Baudó. Los tule, otra sociedad de llanura norte del Pacífico, representaban a los cuna como los animales-hombre que hacían parte de la descendencia de Piler, hijo del creador Pad Tumamat. Además en el Atrato, los cuna tenían caseríos de tres a cinco mil habitantes (Patricia Vargas).

Hasta finales del siglo XVII, los territorios waunana, embera y cuna se mantuvieron relativamente independientes del imperio español. La llanura norte de las tierras bajas del Pacífico había sido humanizada a partir de un patrón de asentamiento longitudinal siguiendo los ejes de comunicación delineados por la naturaleza, es decir los ríos y sus cuencas.



Una vez leído el texto, discúptalo con sus alumnos.

¿Cómo es la conformación regional que se describe en el texto?



¿Qué clases de comunidades habitan estos territorios?

¿Existen varias etnias que convivan en un mismo territorio en su región?

De ser así, haga un ejercicio sobre los territorios que ellas ocupan.

Pida a sus alumnos que se repartan esos territorios para describirlos.

El resultado de sus investigaciones irá dando la idea de su conformación regional.



Escriba el resultado de estas actividades y sus propias opiniones en un documento de trabajo.



¿Cómo es la región de la Orinoquia colombiana?



La región de la Orinoquia es una amplia zona dominada por unos 200 mil kilómetros cuadrados de territorio llano, conocida como Llanos Orientales, además de territorios selváticos, algunos de los cuales son aún inhóspitos. Esta región está conformada por cinco departamentos: Arauca, Casanare, Guaviare, Meta, Vaupés y Vichada.

La Orinoquia colombiana tiene también una amplia biodiversidad. Sus bosques tropicales, en los que se desarrollaban una fauna y flora muy ricas, fueron reemplazados por pastos artificiales durante la colonización de esa región, a mediados del siglo XIX. Los Llanos son hoy territorios inundables que están surcados por bosques de galería o morichales.



VIDA Y CULTURA DEL LLANO

Por: María Eugenia Romero.

Tomado de: *Colombia, país de regiones*. CINEP. Op cit. V4.

Lea el siguiente texto
y compártalo con
sus alumnos.



Con tres meses de verano y nueve de lluvias continuas, los Llanos Orientales de Colombia han ocupado la mente y la pluma de multitud de escritores, al igual que todas aquellas regiones del mundo alejadas de los centros urbanos y de comercio; o aquellos ambientes agrestes y salvajes donde escasean las adecuadas vías de comunicación y en las que el medio ambiente y el régimen de lluvias hacen difícil viajar la mayor parte del año. (...)

Lo fascinante para el viajero de hoy es recorrer los caminos y sabanas aledaños al Orinoco, sus ríos y selvas, guiados de la mano por esos espíritus aventureros. En su tradición, los indígenas guahibo-sikuani, sáliba, cuiva y tunebo aún conservan conocimientos acerca del entorno ecológico y geográfico; ellos saben de los ciclos biológicos de especies animales y de la flora, y de las propiedades medicinales de raíces y plantas; de astronomía; (...).

La zona piedemontana de la Cordillera Oriental y las sabanas o Llanos del Orinoco cumplen un importante papel en el proceso de ocupación del medio tropical suramericano: parece que fueron un paso obligado de grupos migratorios que iban de sur a norte y viceversa, así como ruta de migraciones desde los Andes hacia el Oriente y también en sentido contrario.

En el área actual del piedemonte de los departamentos de Casanare y Meta existen interesantes hallazgos relacionados con los indígenas muisca y los guayupe. (...)



Manga de coleo - Meta

Otros vestigios demuestran la presencia del hombre en las regiones de la Orinoquia: son las pictografías y los petroglifos que se encuentran en algunas piedras y abrigos rocosos a la orilla de la parte alta de los ríos Güéjar, Duda, Guayabero, Guaviare, Alto Inírida, medio Orinoco y sus afluentes.

Así vivían



Folclor llanero - Arauca

A partir de algunas investigaciones arqueológicas se ha establecido que los *achagua* de los siglos XVI y XVII consumían caimán, tortuga y cazaban el manatí; cultivaban yuca, casabe, maíz, ají y el maíz de dos meses llamado *mapito*. Además poseían frutales como piña, palmas diversas, caña de azúcar y achiote. Comerciabán yopo, sacaban fibras de la palma *quitebe* para tejer y extraían fibras y frutas de otras palmas -abay y cunama-. Cazaban güíos, dantas, iguanas, babillas. (...)

Particularmente el piedemonte de Casanare y Arauca estaba habitado —en el momento de la conquista europea— por grupos achagua, cusiana, tunebo, morcote, támara, chiricoa. Ellos habían establecido relaciones de comercio con los muisca de los Andes y con otras comunidades de las tierras bajas del Orinoco. En el piedemonte del Meta habitaban guayupe, sae, cunimía, tinigua y guayabero.

Otras épocas

Con la llegada de los conquistadores a los Llanos del Orinoco, penetraron la gripe, la viruela, el sarampión —junto a otras enfermedades— y el sistema esclavista. Durante los siglos XVI y XVII, el tráfico y la posesión de esclavos era común entre los grupos nativos de la región, condición que aprovecharon los conquistadores españoles y los comerciantes holandeses de esclavos de la Guayana, para comprar esclavos indígenas. En medio de todo, los caribe incursionaron permanentemente por el Orinoco y sus ataques continuaron aun después de la Conquista.

Durante la Colonia, las dos ciudades más importantes del Llano fueron Santiago de las Atalayas y San Juan de los Llanos, y el puerto más destacado, Sabana Alta o Maravare que permitía el acceso desde el río Unete al Cusiana. La primera localidad fue fundada por Pedro Daza, lugarteniente de Jiménez de Quesada en 1588 y elevada a la categoría de capital de la Provincia de los Llanos. Allí tuvieron su sede la Gobernación de los Llanos y todas las autoridades coloniales de la Provincia. Las ruinas de esta ciudad se hallan en la ribera oriental del río Chiquito en las cercanías de Aguazul, departamento de Casanare.

Santiago de las Atalayas era también un importante centro ganadero y se encontraba en un cruce de caminos a Tunja, Vélez y El Socorro. Más tarde, agobiada aparentemente por epidemias y deslizamientos de tierra y por el abandono del gobierno central, fue perdiendo importancia. Desapareció por completo después de las guerras de Independencia en 1819. Alrededor existieron repartimientos de indios cusiana y achagua dedicados al concierto agrario, a obras diversas y al cultivo e hilado de algodón.

Empresas misioneras

Tras el ingreso de los vacunos traídos por los primeros expedicionarios y por los misioneros jesuitas, se desarrolló —en las regiones de San Martín y Casanare— una clase de ganado conocido como Sanmartinero y Casanareño, fácilmente identificable por su adaptabilidad a los largos inviernos y a las agudas épocas de verano.

En 1622 el Presidente del Nuevo Reino dio a la Compañía de Jesús los territorios de los Llanos para que estableciesen misiones. Fundados así, en hatos y misiones, así como sobre las principales vías de comunicación del Llano, el Meta y el Orinoco, los jesuitas emprendieron una importante actividad comercial durante su permanencia. Las misiones del Meta producían alimentos, pero especialmente ganados que vendían en los mercados de Tunja y Santa Fe; las del Orinoco producían frutos tropicales como cacao, canela, vainilla, aceites, resinas, que se destinaban a la exportación.



Una vez leído el texto, discúptalo con sus alumnos.



Haga una sesión de lectura tomando como eje la obra emblemática de José Eustasio Rivera, *La vorágine*. Al leerla, trate de conocer las experiencias de sus alumnos.

Allí aparecen rasgos de la geografía de las selvas y las llanuras que están en el texto anterior. ¿Podrían identificarlas?

Hay también en la obra de Rivera una oposición entre la civilización y las tierras desconocidas. Pida a sus alumnos que se reúnan por grupos y realicen exposiciones sobre este tema.



Escriba el resultado de estas actividades y sus propias opiniones en un documento de trabajo.



¿Cómo es la región de la Amazonia colombiana?



Colombia cuenta con una porción de la selva del Amazonas, una de las reservas ambientales más grandes del mundo. No sólo el río y su poderoso cauce hacen de esta región un recurso mundial en lo que a biodiversidad se refiere. También a la gran cantidad de especies que allí se encuentran, además de cincuenta comunidades indígenas que habitan este territorio, hacen del Amazonas un importante complejo biológico y cultural.

El Departamento del Amazonas tiene una extensión de 109.665 km² y es uno de los más extensos del territorio colombiano. Su clima es muy húmedo, producto de precipitaciones que superan los 3.500 mm. anuales y alcanza temperaturas superiores a los 28°C; el clima de la Amazonia es considerado uno de los más variados de Colombia. La región de la Amazonia también comprende los departamentos de Putumayo, Guainía y Caquetá.

Las selvas del Amazonas son reconocidas como reserva natural de la humanidad, condición que regula la explotación forestal en la zona. El trapecio amazónico es un punto de encuentro entre Colombia, Brasil y Perú.



Lea el siguiente texto y compártalo con sus alumnos.



AMAZONIA HECHA DE IMANES Y FANTASÍAS

Por: Beatriz Alzate Ángel.

Tomado de: *Colombia, país de regiones*, CINEP. Región de la Amazonia. Op cit. V4.

Comienzos de una conformación espacial

Son variados los criterios adoptados por los Estados con incidencia en la región amazónica para definir el área de la misma. Está el hidrográfico, donde se considera como base la superficie bañada por el río Amazonas y sus afluentes: en los diferentes tratados sobre el tema, la Cuenca varía, en kilómetros cuadrados, entre los cinco y los siete millones. Sigum como criterio el concepto de Hilea —término tomado del griego por Alexander von Humboldt para significar la formación vegetal— según el cual se incluyen, además de la parte de selva húmeda tropical, las sabanas del sector que hoy corresponde a Brasil y la vegetación de la Orinoquia y las Guayanas.

La tercera concepción para fijar subregiones es la de la Amazonia Legal. Dentro de ella se emplea una delimitación artificial guiada por conveniencias políticas o administrativas, basada, indistintamente, en los criterios de hidrografía o formación vegetal. En el comienzo de la conformación de los espacios nacionales amazónicos, aparecen España y Portugal como los



grandes bloques cuyas metrópolis fueron los centros de decisión política durante los cuatro siglos —del XVI al XIX— donde la Amazonia era señalada como una de las periferias coloniales de Europa. Diversos y famosos viajeros, representantes de esos dos imperios, contribuyeron a esbozar la imagen que atrajo al Viejo Mundo hacia esta gran región americana.

Inicialmente fue Cristóbal Colón quien, en 1498, tocó tierras continentales cercanas a la Isla Margarita. Lo siguieron Alonso de Ojeda, Pedro Alonso Niño y Diego de Lepe, con sus viajes conocidos como *Recorridos Andaluces*, mediante los cuales llegaron a puntos guayaneses. En el cuarto *recorrido*, ya hacia fines del siglo XV, Vicente, el menor de los hermanos Pinzón, y sus acompañantes de travesía, tuvieron el privilegio de ser los primeros extranjeros en experimentar la fuerza terminal del encuentro de las aguas pertenecientes a la vía que bautizaron como *Río de la Mar Dulce* —el Amazonas— con las oceánicas del Atlántico.

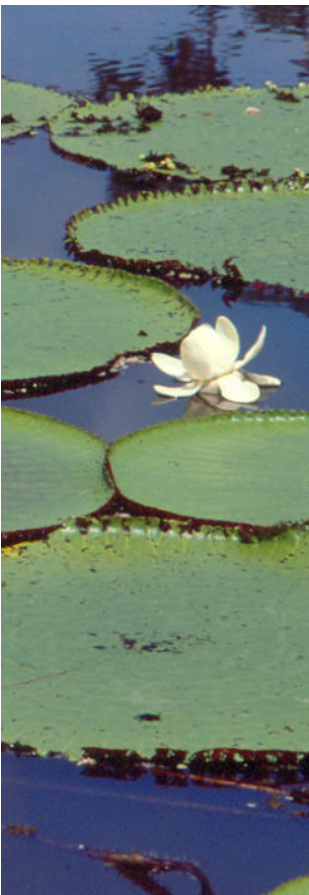
Buscadores de leyendas áureas

Los siguientes doscientos cincuenta años vieron llegar *las huestes* —empresas conquistadoras—, expediciones organizadas desde Europa para conseguir riquezas en el continente americano. Eran grupos constituidos por gentes de proveniencia social y geográfica diversa y con un orden jerárquico que incluía, además del jefe o empresario de la hueste, mercenarios de todas las nacionalidades, atraídos por los desconocidos e inmensos territorios de nuestro continente “llenos de tesoros de oferta inmediata”, según se decía en los círculos de los aventureros europeos.

Fue eso un acicate para la idealización de una búsqueda de recursos económicos disfrazada, dice la tradición, por figuras legendarias venidas de tiempo atrás, incluyendo la antigüedad clásica. Los lugares míticos donde se creía que habitaban esos seres fantásticos tenían una característica común asignada por la imaginación popular: se los consideraba grandes depósitos de oro. (...)

La expedición organizada por Gonzalo Pizarro para encontrar el país legendario, rico en canela —producto alimenticio codiciado al otro lado del Atlántico—, evolucionó hacia el recorrido total del Río-Mar por parte de Francisco Orellana y sus tropas. Cuenta el cronista del viaje, Padre Gaspar de Carvajal, que luego de separarse de Pizarro, los navegantes pasaron dos dominios de Aparia, Omaguas y Machiparo... cuando dieron de golpe en la buena tierra y señorío de las Amazonas.

La batalla hizo que los conquistadores recordaran las leyendas clásicas y comenzaran a denominar la gran vía como *Río de las Amazonas*. Tradicionalmente se ha considerado que dichas indígenas pertenecían al grupo de *las icamiabas*, habitantes de las orillas del río Nhamundá, en cuyas cercanías se hallaba el *Lago del Espejo de la Luna*, donde celebraban anualmente un encuentro con jóvenes procedentes de los ríos Uatumá, Trombetas y Bajo Purus —actualmente en territorio brasileño cercano a la ciudad de Manaos. (...)



Lotos - Amazonas

LA SED Y LAS DISPUTAS

Una segunda tentativa de llegar a la Provincia de Omagua y Dorado, correspondió a Pedro de Ursúa en 1560. Al igual que en la ocasión anterior, el jefe expedicionario no fue quien logró la hazaña de recorrer la vía amazónica en su totalidad pues murió a manos de sus subordinados bajo la influencia de Lope de Aguirre. Esta vez, dice R. Alba, “el mito áureo y solar se vio eclipsado por el mito del poder”: luego del motín en medio de la Amazonia, se olvidó la meta de encontrar El Dorado ante los brotes de rebeldía no sólo contra los comandantes sino también contra el monarca español.

Mientras los hispanos estaban a la búsqueda de metales preciosos, los portugueses iban ocupando paulatinamente el Sector oriental de la Amazonia, en disputa con franceses, holandeses, irlandeses e ingleses. Para lograr una mayor comunicación con el gobierno de Lisboa, crearon el Estado de Maranhao con el conjunto de las unidades administrativas —capitanías— del norte brasileño. A la capital de dicho Estado, San Luis, llegaron en 1637 los religiosos franciscanos Domingo de Brieva y Andrés de Toledo, quienes, habían descendido por el río Amazonas buscando indígenas para catequizar. El gobernador portugués, deseoso de cumplir con su metrópoli en cuanto a conocer los terrenos aledaños del río Amazonas, envió al capitán Pedro Teixeira a acompañar a los misioneros en su regreso a Quito, pero su verdadera misión era extender las fronteras lusitanas.



Maloka - Amazonas

Fortalezas: herencia medieval

La estrategia de los peninsulares para demarcar límites removió las bases regionales de los aborígenes

El siglo XVII presenció la llegada de comisionados para la fijación de los límites hispano-lusitanos en Amazonia. A partir de la firma del Tratado de Madrid —en 1750— las dos potencias europeas decidieron legalizar la ocupación de la región. Con anterioridad, los expedicionarios españoles habían fundado ciudades —según las disposiciones de la Corona— mientras los portugueses realizaban sus avanzadas en la selva con el objeto de capturar aborígenes y venderlos en calidad de esclavos. De esa época datan las historias de revueltas lideradas por héroes indígenas como Ajuricaba, jefe de los manaos, quien prefirió morir ahogado lanzándose al río, que sufrir los vejámenes de los captores de Portugal. (...)

El proyecto de demarcación por los ríos Apaporis y Caquetá —al tiempo con los militares de Portugal— se vio igualmente impedido: las enfermedades tropicales diezmaron a las tropas. De Requena se retiró del Trapecio Amazónico hacia 1790. En esa forma finalizaron las acciones de límites y de colonización promovidas de manera conjunta por las coronas de España y Portugal. Con todo y avances y retrocesos de las negociaciones en Madrid y Lisboa, los límites internacionales quedaron inicialmente definidos y con la mayoría de los lugares fortificados como núcleos de poblaciones que veían interactuar los poderes políticos —militares— y espirituales —misioneros— sobre indígenas y colonos.

¿Soy de aquí? ¿De allá?

A partir de entonces, las comunidades situadas dentro de esos espacios terminales de poderes nacionales, integradas culturalmente, se encontraron sometidas a dos tipos de presiones sociales. Por un lado, la obligación con el Estado del cual eran nacionales; de otro, la fuerza de atracción ejercida por el grupo étnico al cual pertenecían y en cuyo círculo interregional se veían incluidas. La mayoría de las veces las obligaciones con la comunidad, por tradicionales, cohesivas y cotidianas, atenuaban o hasta hacían desaparecer en el Conjunto poblacional fronterizo la noción de *lo estatal*. Los habitantes de la frontera se veían —y se ven aún— colocados en una permanente situación de vaivén ante las diversas lealtades regionales. (...)



Niña indígena - Amazonas

Avance de la frontera económica

Usufructuar sin medida riquezas y personas ha sido el signo de la ocupación

El siglo XIX se inició para Latinoamérica con el desarrollo de movimientos de rebeldía regional que dieron lugar a crisis de poder en los imperios de España y Portugal. Surgieron varias naciones autónomas con incidencia en la Amazonia: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Brasil. En el ordenamiento territorial posterior, los nuevos Estados aplicaron principios jurídicos que superaban el estricto concepto de defensa estratégica en los límites internacionales. Para entonces había surgido otra consideración destinada a Amazonia: tomarla como una gran frontera de recursos naturales. Se constituyó, por consiguiente, en conjunto de polos de atracción para colonizadores.

En el caso de Brasil, los migrantes seguían la senda del nordeste hacia los Estado de Pará y Amazonas, mientras en los países de herencia hispana —Colombia, Ecuador y Perú— provenían de los Andes. La ocupación de las llamadas *tierras vacías* o *zonas de baldío* se inició —sin tener en cuenta el establecimiento milenario de los indígenas— con la explotación de las *drogas del sertao*: la zarzapanilla y la quina. Las propiedades medicinales de la quina, planta estudiada por el francés Jussieu hacia 1740, fueron divulgadas por el académico La Condamine en París y los botánicos Ruiz y Pavón en Madrid, mediante sus informes científicos elaborados luego de los viajes por regiones sudamericanas.



Una vez leído el texto, discúptalo con sus alumnos.



La selva siempre ha sido uno de los territorios por los que más se pregunta el hombre. Reúna a sus alumnos por grupos y pídale que elaboren exposiciones sobre la región de la Amazonia. Divida estas exposiciones según las subregiones y ríos que aparecen en el texto.

Después de las exposiciones, guarde los materiales que servirán para seguir alimentando el trabajo sobre la región amazónica.



Escriba el resultado de estas reflexiones y sus propias opiniones en un documento de trabajo.



¿Cómo es la región Caribe colombiana?

La región Caribe está comprendida por los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre, e incluye los territorios insulares de San Andrés y Providencia. Se trata de una región con una geografía llana que incluye hermosas costas y uno de los atractivos mundiales en cuanto a conservación de la naturaleza y del paisaje se refiere: la Sierra Nevada de Santa Marta.

Al norte, en el departamento de La Guajira, se encuentra un extenso desierto habitado por una de las etnias indígenas más grandes del país: los wayúu. Hacia las sabanas y valles del interior se encuentran regiones de ganadería extensiva en los departamentos de Córdoba, Cesar y Sucre. Hacia la costa, el litoral marino de las grandes capitales coloniales, Santa Marta y Cartagena y el puerto más importante de la costa colombiana, Barranquilla. En esta región se encuentran también nuestras emblemáticas islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.



Lea el siguiente texto
y compártalo con
sus alumnos.



CARIBE SOY

Por: Guillermo Enrique Rodríguez Navarro

Tomado de: *Colombia, país de regiones*. CINEP. Op. Cit. V1.

Geografía y paisaje ambiental de la región caribe colombiana, el mosaico natural más diverso de Colombia.

Por su ubicación costera frente al mar Caribe, su situación tropical y su posición geográfica y geoastronómica, a la región natural del Caribe colombiano correspondería un paisaje semiárido. Pero la presencia de la Sierra Nevada de Santa Marta y de las estribaciones de las tres cadenas montañosas en que se bifurcan los Andes, más su condición de planicie receptora de mayores sistemas hídricos andinos, le confieren a esta región características ecológicas únicas.

Los páramos y selvas, los desiertos y zonas superhúmedas, los planos inundables, islas y litorales con sus zonas de arrecifes y praderas submarinas junto con su flora y su fauna asociada, convierten al Caribe colombiano en la región más diversa del país y tal vez del mundo. Las características geomorfológicas y ecológicas actuales son producto de una serie de factores de diversa índole paleogeológica. Entre las unidades marinas costeras se encuentran fondos lodosos, praderas submarinas, mosaicos, arenas y costas rocosas. Además del área correspondiente a su costa continental en el sur del mar Caribe, posee vastas áreas de fondos submarinos, bajos, cayos e islas entre la costa centroamericana y las Antillas Mayores. El archipiélago de San Andrés y Providencia, que tiene origen volcánico y está cubierto por formaciones coralinas, enriquece aún más la región.



San Bernardo del Viento - Córdoba

En el Caribe se reúnen las mayores condiciones de fertilidad de los suelos, alta diversidad de ecosistemas y de condiciones climáticas, recursos hídricos y pesqueros, acceso al mar escenario donde se originó la cerámica, primera evidencia cultural en toda América, y de una diversidad de cacicazgos, estados incipientes y ciudades estado de enorme riqueza cultural.

EL PAISAJE NATURAL

Las unidades ecológicas están fundamentalmente determinadas por su ubicación costera. La influencia de los grandes ríos, principalmente del Magdalena, se puede constatar hasta más de cincuenta kilómetros mar adentro por sus temperaturas más altas y la turbiedad de las aguas ricas en materiales suspendidos y arrastrados por los ríos a lo largo de su recorrido terrestre. El litoral presenta una variedad de unidades, desde las extensas playas de La Guajira con sus grandes bahías, arrecifes superficiales de coral, hasta las zonas de manglar que rodean las lagunas costeras y las desembocaduras de los ríos que son fuente de un recurso en apariencia inagotable de peces y frutos del mar.

En el continente, un eje constituido por el flanco sur de la Sierra Nevada de Santa Marta, la Serranía de Perijá que bordea la plataforma de Maracaibo y el curso principal del río Magdalena, presenta grandes unidades de paisaje natural: Hacia el sur, sobre lo que son los territorios actuales de los departamentos de Sucre, Córdoba y Bolívar, lindante con el valle aluvial del río Atrato, el paisaje está conformado por una zona de extensas sabanas, algunas de origen natural y otras originadas en el desmonte y cultivo del bosque, resultado de las prácticas indígenas de los pueblos Zenúes.

La Sierra Nevada de Santa Marta, gran hito de referencia, es un macizo costero de 5.700 metros de altura. En un área relativamente reducida se encuentran todos los pisos térmicos del país. Atravesado por una densa red hidrográfica, existe un paisaje que incluye selva basal, selva subandina y selva andina. La región comprendida hoy por el departamento del Magdalena, por el norte del Cesar y por la baja Guajira, está fuertemente influenciada por el macizo.



Puerto Colombia - Atlántico



Punta Torroa - Guajira

Al noreste de la Sierra Nevada, en lo que hoy es el departamento de La Guajira, se desarrolla una gran zona árida que, sin ser realmente un desierto, presenta una vegetación seca que se extiende hasta el Golfo de Venezuela.

La llanura del Caribe está delimitada por las estribaciones de las Cordilleras Occidental y Central. En el frente de humedad definido por estas cordilleras en la parte sur de los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar y Cesar, se encuentra una franja de selva húmeda tropical. Los grandes ríos, al entrar en la llanura aluvial, presentan una zona de amortiguamiento caracterizada por bifurcaciones, meandros y ciénagas que constituyen grandes planos de inundaciones variables en su amplitud y actividad biológica a lo largo del año. A esta red hídrica de origen andino se suma una red de menor alcance constituida por los ríos originarios de la Sierra Nevada y de algunas serranías costeras.



Una vez leído el texto, discúptalo con sus alumnos.



Tomando como eje el texto, intente conseguir libros que hablen sobre la región atlántica. Una opción, que se encuentra en las bibliotecas con facilidad, es tomar un número de novelas o cuentos del escritor Gabriel García Márquez o de otros escritores de la Costa Atlántica. Cada grupo de alumnos deberá tomar un texto y escribir sobre la sensibilidad del Caribe colombiano.



Escriba el resultado de estas actividades y sus propias opiniones en un documento de trabajo.



¿Cómo es la región Andina colombiana?

La región Andina de Colombia está dividida en dos zonas: la suroccidental y la noroccidental. Atravesada por nuestras tres cordilleras, es una de las regiones más pobladas del país y la que tiene mayor número de ciudades. La zona suroccidental está comprendida por los departamentos de Nariño, Cauca y Valle del Cauca. La noroccidental, por los departamentos de Huila, Tolima, Cundinamarca, Boyacá, Santanderes, Caldas, Risaralda, Quindío, Antioquia y algunas zonas de la cuenca del río Magdalena.

Es una región de geografía diversa, en donde se destacan los monumentales Andes, con sus grandes alturas. Pero también los valles de los ríos, las zonas de tierra caliente y el río más importante del país, el Magdalena. Sus principales ciudades son Cali, Medellín, Bogotá, Ibagué, Armenia y Manizales, entre otras.



Lea el siguiente texto
y compártalo con
sus alumnos.



REGIÓN SUROCCIDENTAL: Doblamiento Humano

Por: Francisco U. Zuluaga, Eduardo Mejía y Diego Romero.
Tomado de: *Colombia, país de regiones*, CINEP. Op. Cit. V6

Así era, a la llegada del español

Los valles interandinos de los ríos Patía y Cauca tienen origen en la extinción de un gran lago que desaguó hacia el Océano Pacífico por la Hoz de Minamá y hacia el Océano Atlántico por el cañón de la Virginia. Así lo indica la formación geológica. Las dos cuencas se independizaron. Hubo paisajes diferentes y diversos modos de ocupación y aprovechamiento del espacio.

Las comunidades indígenas situadas en el Valle del río Cauca y al norte de la desembocadura del río Ovejas, tenían formas de asiento, organización social y cultura concordantes con la *cultura Caribe* al decir de los conquistadores. Mientras, los aborígenes localizados al sur del río Ovejas en territorio montañoso que comprende desde el alto Cauca, el altiplano de Pubenza, el Macizo Colombiano hasta el Valle de los Pastos, presentaban un alto grado de organización y rasgos de una sensible influencia incaica.

Los indígenas del Valle del Cauca —asentados al norte de la región— ocupaban una parte plana cubierta en su mayoría por ciénagas. Estas se originaban en el alto caudal y las crecientes de un río que frecuentemente formaba meandros y madre-viejas. La planicie, enmarcada por abanicos aluviales, presentaba un piedemonte de bosques y algunos pastos, y las faldas de la Cordillera estaban cubiertas por flora selvática.



Barrio La Merced, Cali - Valle del Cauca



Casa del Virrey,
Cartago - Valle del Cauca

El indígena prefirió el piedemonte: le ofrecía una vegetación benigna y fácil acceso al río y a las ciénagas para surtirse de pescado. A lo largo y ancho de los abanicos aluviales —que en ambos lados del río constituyeron el piedemonte— se situaron múltiples comunidades que, rebasando su condición de recolectoras, tenían como principal cultígeno el maíz, complementado por frijol, zapallo, batata y yuca dulce.

La producción del maíz —realizada con técnica de roza y quema que exigía la permanente rotación de suelos—, la recolección de frutas y la caza de especies menores, impusieron a los pocos habitantes indígenas la ocupación de grandes espacios: una población calculada, en 1559, de 14 mil 760 indígenas, cubría todo el territorio del Valle del Cauca en una franja de la ladera, sin avanzar demasiado hacia la cima de las cordilleras y utilizando las ciénagas como fuente alimentaria.

Entretanto, los indígenas del sur del río Ovejas habían alcanzado un alto grado de organización social basada en una producción económica con sistemas agrícolas de rotulación de tierras relativamente intensos. Producían maíz, papa y algodón, gracias al cual eran hábiles tejedores y podían proveerse del vestuario. La delimitación clara y específica del territorio de cada comunidad, lo mismo que la distribución de la tierra al interior de ellas, implicaban una estructura del trabajo con una jerarquización social relativamente compleja, y el establecimiento de un orden alrededor de una autoridad. Estas comunidades presentaban mayor densidad y concentración demográfica que las del Valle del Cauca. Se calculaba en 1559 para esta subregión un número de 40 mil 229 naturales.

Va adquiriendo otro perfil

Después de la conquista del imperio Inca, los españoles entraron a la región en la cuarta década del siglo XVI. Buscaban oro y sometieron fuerza de trabajo. Fueron estableciendo un eje poblacional caracterizado por la fundación de ciudades que, rápidamente, adquirieron formas y roles específicos dentro de la región, de acuerdo con la población sometida, las posibilidades económicas y comerciales del asentamiento y la amplitud del espacio de su jurisdicción.

Correspondió a Cartago el establecimiento de un distrito minero ligado con Arma, Anserma y posteriormente Toro; Cali fue el primer centro administrativo para toda la región y la posibilidad de salida al mar; Popayán era productora de alimentos de tierra fría necesarios para el establecimiento español; Pasto, centro de aclimatación del trigo, servía de puente de comunicación con Quito y Perú.

La producción de oro de Cartago, iniciada hacia 1541, tuvo un comportamiento ascendente hasta 1545, cuando empieza a decaer hasta agotarse definitivamente en 1596. Este primer y único distrito minero de la Gobernación de Popayán, sustentó en el siglo XVI la dinámica económica de toda la región. Le dio a Cali el papel de centro administrativo y comercial por el tránsito del oro desde Cartago a la casa de fundición localizada allí de donde se trasladaba a la metrópoli. A Cali llegaban también vinos, cera, ropa y todos los elementos necesarios—que entraban por la vía de Buenaventura— para el acomodamiento de los españoles a las condiciones americanas.

Popayán y Pasto también aclimataron productos agrícolas europeos como el trigo. Para ello se utilizó la numerosa población indígena que rápidamente se sujetó en encomiendas.

El Valle del Cauca, en cambio, no poseía un número considerable de naturales. Debía emplear entonces ganado como instrumento de colonización, poco exigente en fuerza de trabajo y rápido transformador de los bosques en praderas. Con él surgieron las primeras explotaciones pecuarias de la región: las estancias o hatos ganaderos que con muy pocos indígenas encomendados respondieron por la producción de maíz y el pastoreo de ganado, aunque buena parte de él se hizo cimarrón.



Panorámica Popayán - Cauca



Desfile guambianos, Silvia - Cauca

Ciertos orígenes

La obvia resistencia de los indígenas ante las modalidades de ocupación del espacio y el sometimiento a que fueron expuestos fue más notoria en la parte norte de la región. Una frontera militar en forma de herradura congregaba—para fines del siglo XVI— a paeces, pijaos y quimbayas sobre la Cordillera Central, y a noanamaes y sindaguas en la Cordillera Occidental.

Los aborígenes se desprendían, en sus actividades bélicas, desde lo alto de las cordilleras hacia las partes bajas y planas donde estaban los españoles. Fue entonces cuando los conquistadores establecieron fuertes militares que dieron lugar a nuevas poblaciones como Almaguer, Caloto y Buga. El Valle del Cauca quedó encajonado ante la incomunicación que la resistencia imponía a Cartago con Mariquita y Santafé, por el camino de Herveo, y a Cali con Buenaventura —coincidiendo con el momento más difícil de la producción aurífera del distrito de Cartago.

Entretanto, desde Popayán se impulsaba la apertura de un camino por el páramo de Guanacas. La Gobernación de Popayán, entonces, empezó a mirar al sur buscando nuevos veneros auríferos. Se desarrolló la explotación de las minas de Almaguer y Chisquí y cogió impulso la salida al Pacífico por Pasto hacia el territorio llamado de las Barbacoas.

Con ello Popayán pudo ser la capital de la Gobernación en 1643. Resultó favorecida en la disputa con Cali para ser el centro administrativo, comercial, social y eclesiástico del suroccidente. Popayán se convirtió desde entonces en residencia de los gobernadores, sede diocesana, centro de recaudos fiscales con fundición, cajas reales y morada de los Oficiales de la Real Hacienda. Por su parte, Cali quedó dependiendo de Popayán, sumida en una crisis económica y sin comunicaciones propias con otras regiones.



Una vez leído el texto, discútalo con sus alumnos.



Tome los departamentos de esta región y por cada uno de ellos organice un grupo de trabajo. Estos grupos a su vez se dividirán los aspectos del territorio asignado. Cada alumno hará una exposición sobre su tema y cada grupo ofrecerá conclusiones al terminar su charla.



Escriba el resultado de estas actividades y sus propias opiniones en un documento de trabajo.



¿Cómo es la división administrativa del territorio colombiano?

Colombia está constituida por 32 departamentos: Amazonas, Antioquia, Arauca, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Caquetá, Casanare, Cauca, Cesar, Chocó, Córdoba, Cundinamarca, Guainía, Guajira, Guaviare, Huila, Magdalena, Meta, Nariño, Norte de Santander, Putumayo, Quindío, Risaralda, San Andrés y Providencia, Santander, Sucre, Tolima, Valle del Cauca, Vaupés y Vichada. Si bien la generabilidad de esta organización data de los tiempos de la Colonia, algunos de estos departamentos se crearon oficialmente durante el siglo XX, los cuales están compuestos por 1059 municipios.



Lea el siguiente texto y compártalo con sus alumnos.



DIVISIÓN POLÍTICA ADMINISTRATIVA DE COLOMBIA

Por: Mario Aguilera Peña.

Tomado de: *Revista Credencial Historia*. (Bogotá - Colombia). Edición 145, Enero de 2002.

Al producirse la independencia de la Nueva Granada, la organización política que empieza a consolidarse refleja la tendencia hacia la autonomía local y el federalismo. Las veintidós provincias que habían conformado el Nuevo Reino, fueron proclamando su autonomía regional, unas más temprano que otras debido a que varias de ellas quedaron en manos de los españoles. La necesidad de dotarse de un soporte legal llevó a que algunas proclamaran sus propias constituciones, principalmente entre 1810 y 1815, ya que se hicieron varios intentos de reunir a los representantes de las provincias en torno a la idea de conformar una organización política para la naciente república.

En el proceso hacia la organización, primero se expide en 1811 el Acta de la Confederación de las Provincias Unidas de La Nueva Granada; posteriormente en 1814 se establece el triunvirato como poder ejecutivo y se reglamenta el poder legislativo; y finalmente en 1815 se instaura el cargo de presidente de la Confederación.

Entorno del Puente de Boyacá - Boyacá



A finales de 1819, Simón Bolívar logra configurar uno de sus proyectos de unidad de las recién fundadas repúblicas al aprobarse la organización de la República de Colombia con las antiguas entidades territoriales que integraban el Virreinato de la Nueva Granada. Posteriormente, la Constitución de 1821 organizó Colombia, conformada por los departamentos de Cundinamarca, Venezuela y Ecuador. Cada departamento quedó dividido en provincias, cantones y parroquias.

Provincias y estados

Disuelta la Gran Colombia, se sancionó la Constitución de 1832 que dio origen a la República de la Nueva Granada, la cual adoptó la división territorial de las Provincias Unidas de la Nueva Granada y dividió el territorio en provincias, cantones y distritos parroquiales. Las provincias quedaron dotadas de gobernadores y cámaras provinciales. Las constituciones de 1843 y 1853 ratificaron la división territorial en provincias, y las fortalecieron legalmente hasta el punto de que cada una pudiera expedir su propia Constitución. En 1856 existían 36 provincias, y entre 1854 y 1857 se expidieron 61 constituciones provinciales.



Salinas de Manaure - La Guajira

En 1855, con la expedición de un acto reformativo de la Constitución de 1854, se permitió la formación de Estados. Cuando ya varios se habían creado, la Constitución de 1858 reconoció la existencia de los Estados de Antioquia, Bolívar, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Panamá y Santander, conformándose con ellos la Confederación Granadina. Apoyados en esta Constitución, algunos Estados se subdividieron en departamentos, municipios y provincias. Con la Constitución de 1863, que adoptó para el país el nombre de Estados Unidos de Colombia, culminó el proceso de ordenación territorial centrada en Estados, agregando el Estado del Tolima a los ya creados. En este modelo el gobierno central se reservó el manejo de las relaciones exteriores y entregó a los Estados amplia autonomía para manejar sus asuntos. Las provincias siguieron siendo ejes importantes del ordenamiento territorial: hacia 1877, los Estados las habían subdividido y llegaban a 65.

Los departamentos

Tras la derrota de los liberales en la guerra de 1885, se promulga una nueva Constitución que tuvo como artífices a los conservadores Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro. Con la Constitución de 1886 se vuelve al centralismo como modelo de gobierno. Para ello se reunifica el territorio y se instaura el presidencialismo, bajo la fórmula de centralización política y descentralización administrativa. La forma para reconstituir el centralismo fue la conversión de los Estados en departamentos, dirigidos por gobernadores elegidos directamente por el presidente de la República. Los departamentos a su vez fueron divididos en provincias, y éstas en distritos municipales. (...)



Parque Nacional Tayrona - Magdalena

Descentralización y autonomía

Con la Constitución de 1991 se intentan importantes cambios en la vida política del país, particularmente con la introducción del concepto de Estado Social de Derecho y la implementación de diversas formas democráticas a través de nuevas instituciones y mecanismos participativos. Respecto de la organización política territorial, la Carta de 1991 convirtió a las intendencias y comisarías en departamentos; por ello el número de departamentos se elevó a 32, divididos en 1.059 municipios. También consagró la Constitución la organización de las áreas metropolitanas de Santafé de Bogotá como Distrito Capital, del Distrito Turístico y Cultural de Cartagena de Indias y del Distrito Turístico, Cultural e Histórico de Santa Marta. La Carta también permitió el nacimiento de los territorios indígenas como entidades territoriales, la posibilidad de crear provincias y regiones administrativas como entidades territoriales y abrió la posibilidad para que los municipios se dividieran en comunas y corregimientos.

La Constitución vigente determinó la descentralización y la autonomía de las entidades territoriales. En razón de tales delineamientos, las entidades territoriales pueden administrar sus propios recursos, crear tributos, emitir bonos y títulos de deuda pública, etc. Igualmente, se permitió que los departamentos tuvieran autonomía para la administración de sus políticas sociales, económicas, turísticas, de planeación, de medio ambiente, de transporte y vías de comunicación, de desarrollo de sus zonas de fronteras y la posibilidad de crear y suprimir municipios.



Pida a sus alumnos que elijan un departamento del país. Una vez hecha la elección, usted les dará un tiempo prudencial para que ellos elaboren una pequeña investigación que será expuesta en clase.

Cualquier método que ellos elijan estará bien. Desde carteleras, dibujos, textos o fotografías servirán para hacer de su salón de clase una muestra de nuestro territorio, a la que serán invitados los demás alumnos del plantel.



4

SESIÓN GRUPAL

- Una vez que haya terminado la cartilla, reúna los diversos textos que aparecieron de la reflexión con sus alumnos.
- Pídales que escojan alguno de los temas y que lo trabajen más profundamente.
- Al sintetizar el trabajo de los diversos grupos, intente hacer una exposición colectiva del trabajo realizado en el aula.
- Recuerde: de la réplica que pueda hacer de este trabajo dependerá que nuestros jóvenes conozcan su particularidad, que hace parte de la diversidad de Colombia.

Ejercicio 1

- Pida a sus alumnos que se reúnan por grupos e intenten esbozar las fortalezas de su región en cuanto a turismo cultural se refiere.
- Convoque a los alumnos a que conozcan y divulguen los lugares, objetos y tradiciones que puedan fomentar el turismo cultural.
- Realicen en grupos campañas con las cuales puedan promover el turismo cultural en su comunidad y entre comunidades vecinas.
- Esta sesión debe quedar consignada en su cuaderno de trabajo.

Ejercicio 2

- Usted pensó en lugares con valor cultural y natural, representativos para su comunidad.
- Invite a sus alumnos a reflexionar sobre el tema.
- Pídales que escriban cómo determinados lugares, como paisajes y parques naturales, son motivo de enseñanza cultural.
- Solicite a sus alumnos que realicen una descripción de los lugares de especial significación para la comunidad.
- Los lugares escogidos y las comunidades que los habitan entran a formar parte de la imagen del territorio y del espacio urbano o rural donde esta se reúne.
- Escriba sus conclusiones en un cuaderno de trabajo.

“Incluir una creciente ampliación del concepto de cultura, más allá de un estilo de ser, hacer, vivir y pensar; la cultura es aquí concebida como la creación de un destino amplio, personal y colectivo.”

Jornada, Territorio y Patrimonio, Región Caribe. Plan Nacional de Cultura

